

## Viaje cultural a Mora de Rubielos y Rubielos de Mora



Se puede comenzar este viaje cultural en Mora de Rubielos, admirando el arte gótico de lo que fue su Colegiata, ahora iglesia parroquial. Construcción sobria del gótico levantino que vale la pena visitar. Consta de una sola nave dividida en cinco tramos por bóvedas de crucería, terminada en cabecera con tres ábsides poligonales de cinco lados. En su interior se respira sobriedad y recogimiento. La iglesia fue quemada en nuestra guerra civil, no quedando nada en su interior a excepción de sus muros y bóvedas.

Más tarde, tras un repecho liviano, se puede visitar el Castillo Palacio de los Fernández Heredia, monumental construcción de sillería y mampostería, sobria como buen edificio gótico, en el que se puede comprobar el exagerado grosor de sus muros y la magnificencia frugal, pero espléndida, de sus sótanos.

Después, callejeo por el pueblo para admirar arcos y portales: de las Monjas, de las Eras, de Teruel,

con arcos de medio punto al exterior y rebajados al interior; fachadas y hermosos ventanales. Además, estos edificios, posibilitan al visitante el tomar conciencia del vivir cotidiano de aquellos sus antiguos moradores.

Más tarde, un corto trayecto en autobús camino de Rubielos de Mora. Visita al Ayuntamiento, edificio de construcción renacentista del siglo XVI, junto a la antigua lonja del pueblo; recorrimos las diferentes calles y plazas de este magnífico pueblo distante de Mora de Rubielos tan solo 13 kilómetros: si Mora fue morada del señor, Rubielos lo fue de nobles y ricos terratenientes, donde la burguesía edificó sus casas palacio, presentes en todas las calles y plazas de la localidad, con hermosas fachadas, portales de magníficos dinteles y arquerías engoladas, ventanas con arcos conopiales y forjas exquisitas; así como, aleros que realzan los frontispicios elevados de los palacios de manera espectacular. No hay en este pueblo calle ni plaza que no sorprenda por sus ricas construcciones.

Visita a la iglesia de Santa María la mayor, construcción barroca de una sola nave con capillas laterales cubiertas por bóvedas de cañón. Digno de ver es el retablo gótico de esta ex colegiata, con escenas de la vida de la Virgen María. Este retablo tuvo la suerte de salir indemne de los desastrosos de la Guerra Civil, al contrario que lo sucedido en Mora de Rubielos.

Es de resaltar las esculturas de Gonzalo Vives, la fuente de la negrita y el monumento al toro embolado, que engalanan sus plazas, y la fundación museo del pintor Salvador Victoria Marz, que acoge la obra de este pintor y algu-



na obra más, seleccionada de entre sus muchos pintores allegados.

Dos pueblos extraordinarios por su contenido histórico y cultural, hermanados por la proximidad y por la comarca de Gudar-Javalambre con todo su atractivo cultural y turístico.

